

despidiendo al joven antes de que alcance el sueldo completo para contratar a otro más barato.

Una posible solución para evitar esto sería que el beneficio fuera personal y de uso único para el trabajador. Así, la persona podría usarlo una sola vez en su vida laboral como un puente hacia un salario pleno, eliminando el incentivo para la empresa de despedir.

Más allá de lo económico, existe una dimensión ética fundamental: la necesidad de crear oportunidades reales. Un empleo formal, aunque sea transitorio, puede ser clave para la integración de un joven al desarrollo del país.

*Pablo Müller-Ferrés
Académico Facultad de
Administración y Negocios,
Universidad Autónoma de Chile*

Salario juvenil diferenciado

● La idea de un salario diferenciado para jóvenes sin experiencia laboral genera debate. Sus defensores argumentan que podría aumentar la empleabilidad juvenil, actuando como una puerta de entrada al mercado formal. Es un punto válido, ya que en Chile el desempleo juvenil es el doble que el de los adultos y muchos terminan en la informalidad.

No obstante, la medida también tiene riesgos. La crítica principal es la precarización laboral: ¿por qué pagar menos por el mismo trabajo sólo por la edad? Además, si el beneficio se asigna a la empresa y no al trabajador, podría incentivar una rotación artificial,